

*28-Atención Primaria de la Salud***Desarrollo y estimulación en el hogar en una población de niños escolarizados de Argentina**

Sauré, Augusto; Correa, Julio Oscar; Gallop, Martin; Izaguirre Nores, Franco Matias;
augustosauré@hotmail.com; correajuliooscar@gmail.com;
mfgallop@outlook.com; francomatias19@gmail.com

Facultad de Ciencias de la Salud
Universidad Nacional de Entre Ríos

Resumen

Objetivo: Describir la influencia de los distintos ambientes socio familiares en el desarrollo de niños escolarizados de 5 años en Concepción del Uruguay. Material y métodos: Estudio descriptivo transversal, de 219 niños escolarizados aparentemente sanos, de 5 años \pm 1 mes. Se evaluaron las áreas de desarrollo personal-social, motor fino, motor grueso y lenguaje, según Prueba Nacional de Pesquisa (PRUNAPE). Se caracterizó sospecha de trastorno en el desarrollo cuando se falla en al menos una pauta tipo A (cumplida por 90% de la población nacional para esa edad) o en más de una prueba tipo B (correspondiente al 75%). Se utilizó el inventario Home Observation for Measurement of the Environment (HOME) para evaluar el ambiente familiar. Mediante un modelo bivariado se relacionó con determinantes socio ambientales (estrato socioeconómico, edad y educación materna y estimulación en el hogar. Resultados: El 24,5% de los niños serían sospechosos de retraso global

de desarrollo. No se encontró significación estadística entre desarrollo y determinantes socio ambientales. Con respecto al estrato socio económico, por cada niño que no paso la prueba hay tres que si pasa la prueba independientemente de la situación socioeconómica de la familia. El 64 % de los hogares cumplirían las condiciones necesarias para la estimulación en el crecimiento y desarrollo. Se destaca la asociación entre la estimulación en el hogar y el estrato socioeconómico ($p < 0,001$).

Palabras clave: desarrollo infantil, estimulación en el hogar, prueba de pesquisa nacional.

Introducción

El proceso de transición epidemiológica de salud infantil muestra un panorama complejo que resulta de la interacción entre los impactos positivos en materia de intervenciones sanitarias eficaces y el aumento de los problemas generados, entre otros, por el deterioro de

las condiciones de vida. En este escenario dinámico se encuentra la situación de la salud infantil, en donde la mortalidad infantil continúa su tendencia descendente. (Lejarraga y col., 2016)

No obstante, con una mortalidad infantil en la Argentina de 9,7 ‰, esta tasa no brinda información acerca de la condición de los 930 niños que sobreviven. (MSA, DEIS 2018).

En muchos países en desarrollo, ocurre que aquellos niños que sobreviven no crecen ni se desarrollan adecuadamente. Estimaciones de expertos coinciden que, en ellos, que más de 200 millones menores de 5 años no llegan a su potencial en el desarrollo cognitivo. (Grantham Mc Gregor, et al., 2007).

Actualmente existe un consenso entre teóricos e intervencionistas que los aspectos individuales (genotipo) y las características socioeconómicas y culturales (fenotipo) contextualizadas por el medio ambiente, así como las tareas que se realizan en los diferentes contextos, son determinantes en el proceso de desarrollo. (Myers, 1993) (Sales Nobre y col., 2009)

Este último supone la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, que está en proceso de desarrollo, por un lado, y por el otro las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos (ecológicos) en los que esa persona en

desarrollo vive. Entornos de cuidados socioambientales, desde una perspectiva ecológica, pueden constituirse así en factores que, sumados a los biológicos, afecten el crecimiento y desarrollo. (Lejarraga, 2006) (Bronfenbrenner, 1979) (Pepe y Mingillo, 2015)

Distintas investigaciones han aportado a estas consideraciones, evaluando la calidad del ambiente del hogar (Bradley, 1994), (Bustos Correa, 2001) (Almeida, 2015) (Garabotti, 2013)

En Argentina, se cuenta con pocos datos estadísticos sobre la prevalencia de trastornos del desarrollo y los determinantes sociales del mismo. Se asume que, en países similares, con alta tasa de recién nacidos de bajo peso, infecciones en general y empobrecimiento de vastos sectores de la sociedad, la incidencia y prevalencia de trastornos del desarrollo puede ser más alta que la de países con mejores condiciones socioeconómicas. (Comité de Crecimiento y Desarrollo, 2017) (Grantham Mc Gregor, 2007)

Desde 1996, en el país cuenta con la Prueba Nacional de Pesquisa de Trastornos de Desarrollo, (PRUNAPRE), un test de tamizaje para la detección de problemas inaparentes del desarrollo psicomotor en menores de seis años. (Lejarraga y col., 2013)

La misma ha sido utilizada en algunas investigaciones, advirtiendo sobre el riesgo de desatención de este aspecto de la salud integral infantil, que, sin duda, repercutirá posteriormente en las posibilidades de aprendizaje sistemático y rendimiento de los niños. (Lejarraga y col., 2016)

Priorizando interrogantes sobre lo expuesto anteriores y teniendo en cuenta que en Concepción del Uruguay no existe un mapeo de la salud de las infancias de 5 años en cuanto al crecimiento y desarrollo psicomotor, para prevenir los problemas del fracaso escolar se considera prioritario investigar esta problemática.

Estas cuestiones resultaran tanto para examinar el potencial de los centros de atención infantil y escolares, como las posibles de redes de apoyo o servicios entre todos estos eslabones posibles: sujetos, familias, redes familiares y vecinales, centros de salud, escuelas y comunidad en general. En este marco se resalta la relevancia teórica de esta problemática acompañada de manera solidaria a su relevancia social y su relevancia económica. De esta forma el objetivo fue describir la influencia de los distintos ambientes socio familiares en el desarrollo y crecimiento de niños escolarizados de 5 años en Concepción del Uruguay.

Objetivo

Describir la influencia de los distintos ambientes socio familiares en el desarrollo de niños escolarizados de 5 años en Concepción del Uruguay.

Material y métodos

El estudio, descriptivo trasversal, se llevó a cabo con una muestra de niños ($n = 219$) aparentemente sanos, de 5 años ± 1 mes, concurrentes a centros de educación primaria del ejido urbano de Concepción del Uruguay.

Del total de escuelas participaron $n=20$ de gestión pública (en una sola no llegó a completarse el trabajo de campo) y 1 de gestión privada, no pudiendo llevarse a cabo en 7 restantes por diversos motivos. En cada establecimiento, participaron previa comunicación y consentimiento de los padres, la cantidad de niños determinada por el muestreo y los criterios de inclusión obtenidos a partir de los listados brindados por las maestras. Se realizaron tantas visitas hasta completar el número (la selección fue aleatoria). Los procedimientos fueron aprobados por el Comité de Ética de la Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional de Entre Ríos.

Las entrevistas, realizadas en las escuelas por el equipo profesional durante 2016 y 2017, con interrupciones durante el período de vacaciones de verano, fueron utilizadas para registrar información sobre aspectos sociodemográficos, características de estimulación familiar, y para evaluar el desempeño del niño en pautas de desarrollo.

La detección de los problemas de desarrollo se llevó a cabo con la Prueba Nacional de Pesquisa (PRUNAPE) (Lejarraga y Col., 2016). Se aplicaron las pautas de motricidad fina y gruesa, personal social y de lenguaje correspondientes a la edad de 5 años de acuerdo con lo establecido en el Manual Técnico (Cuadro 1)

Las categorías consideradas para las pautas fueron “sí”, si el niño pasó la pauta, o “no”, si el niño no pasó la pauta o se reusó a realizarla.

Se clasificó como “prueba normal” si se cumplen todas las pautas tipo A para su edad o se fracasa en no más de una pauta tipo B, en caso contrario se clasificó como sospechoso de padecer un trastorno del desarrollo. Se considera que una pauta tipo A es aprobada por más del 90% de la población en general (percentilo 90) y las tipo B entre un 75 y 90% de la población (percentilo 75). El fracaso de la prueba no implica un diagnóstico ya que la misma es de pesquisa. Los niños que no pasaron la

PRUNAPE fueron derivados al centro asistencial con indicaciones sobre la necesidad de ser evaluados por posibles problemas de desarrollo, enfatizando la importancia de su seguimiento. Las escuelas fueron informadas sobre las áreas de desarrollo en las que los niños mostraron más dificultades.

Cuadro 1- Pruebas PRUNAPE de acuerdo con la edad		
Área	Prueba	Tipo De Prueba
Personal Social	Juntar dibujos	B
	Copiar cruz	A
Motricidad Fina	Dibujar figura humana con 6 partes	B
	Sabe decir por qué es de noche	B
Motricidad Gruesa	Retrocede Talón-Punta	B

La evaluación de la estimulación en el hogar se realizó mediante una encuesta elaborada, utilizando como modelo el inventario Home Observation for Measurement of the Environment (HOME), sin incluir una observación directa del hogar del niño (Bustos Correa y Col; 2001). La misma consta de 35 ítems, dividido en 7 subescalas: Materiales de Estimulación del aprendizaje, Estimulación lingüística, Apoyo, Estimulación al comportamiento Académico, Modelado y Estimulación de la madurez social, Diversidad y experiencia y Aceptación castigo físico. Los ítems se puntúan con valores de 0 (-) y 1 (+),

denotando ausencia o presencia de lo estipulado en el ítem 26 (Bradley y Col., 1984).

Con la media de la puntuación total del grupo (HOME total) se caracterizó a cada familia como HOME total aceptable cuando la puntuación era \geq a la media del grupo; y no aceptable cuando la puntuación total era menor a la media del grupo.

La encuesta fue tomada al progenitor presente el día de la prueba (n=219) en el ámbito de la escuela. Para ajustar criterios de aplicación y valoración de la prueba y el HOME, se realizó una prueba piloto (confiabilidad alfa de Cronbach 0,89).

Para evaluar el estrato socioeconómico se utilizaron cinco dimensiones: nivel educativo de la madre o cuidador, característica de la vivienda, acceso a servicios de salud, ingresos económicos, grado de hacinamiento. La puntuación total de los ítems permitió categorizar a las familias en 5 estratos socioeconómicos: alto, medio, bajo superior, bajo inferior y marginal (SIAMO, 2015).

Los datos fueron procesados por el programa estadístico informático SPSS Statistics Base 22.0, obteniéndose estadísticos descriptivos e inferencial de acuerdo con los objetivos planteados.

Resultados y Discusión

1. Calidad del Ambiente Hogar de los niños

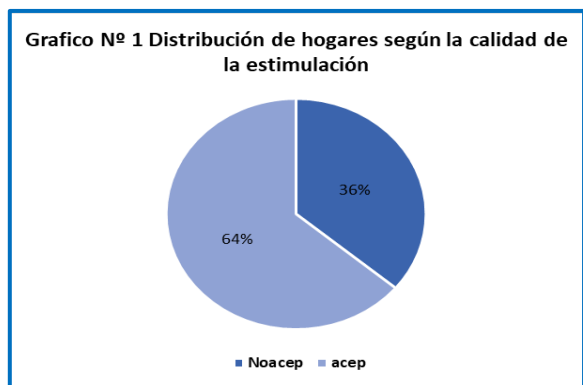
Para el total de niños (n=219) el score medio para la estimulación del ambiente familiar fue de 27,89 con un desvío estándar de 3,7 puntos, equivalentes al 79,7 % de aciertos.

Tabla Nº 1 Calidad de la estimulación en el hogar en el ambiente doméstico (HOME)*

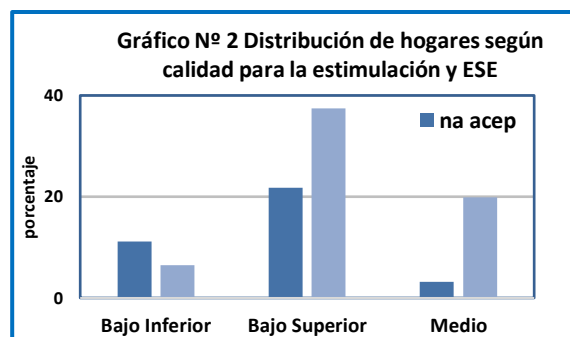
	%	HOME		p
		No acept	Acept	
		36,1	63,9	
Género del niño				
Femenino	52	16,7	35,4	0,316
Masculino	48	19,4	28,5	
ESE				
Bajo Inferior	17,6	11,1	6,5	0,000
Bajo Superior	59,3	21,8	37,5	
Medio	23,1	3,2	19,9	
Escolaridad materna				
PC	18,5	12,0	6,5	0,000
SI	29,6	13,9	15,8	
>12años	61,9	10,2	41,6	
Edad materna				
19 a 24	15,3	8,9	6,2	0,007
25 a 41	77,3	23,3	54,1	
> 42	7,4	3,4	3,6	
Edad materna al nacimiento				
< 19 años	15,3	8,9	5,8	0,004
\geq 19 años	85,7	26,2	58,1	

*Home Observation for measurement of Environment Scale

Teniendo en cuenta los hogares que obtuvieron puntuaciones iguales o mayores de la media, casi 1 de cada tres niños conviven en espacios familiares con riesgos para su crecimiento y desarrollo. (Grafico 1)



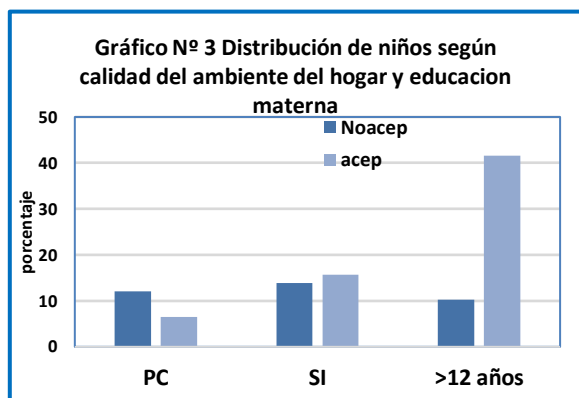
Los hallazgos de este estudio ponen en evidencia que la mayoría de los hogares (el 64%) cumplirían las condiciones necesarias para la estimulación que los niños reciben a partir de la descripción de las rutinas de la vida cotidiana que han relatado las madres entrevistadas. Esto es, la referencia en término de cómo se les presentan los objetos, cómo se los alientan a conductas exploratorias y cómo participan en actividades conjuntas que puedan promover su desarrollo cognitivo y lingüístico. Coincidiendo con otras investigaciones, los años de educación formal de las madres y el estrato socioeconómico de las familias son contribuyentes a una diversidad de estímulos ambientales presentes en el microsistema del hogar ya que los hallazgos de la investigación revelan una relación significativa y lineal con ambas (Andrade y Col., 2005) (Sales Nobre y Col., 2009) (Bradley, et al., 1994) (Bronfenbrenner, 1979) (Tabla 1).



Con respecto a estrato socioeconómico, si bien existen diferentes modos en que este impacta sobre el ambiente doméstico, podría decirse que en las familias estudiadas guarda relación con los recursos para proporcionar determinados materiales de juegos y a realizar diversas actividades que podrían permitir un mejor aprendizaje de los niños. (Gráfico 2)

Esto último se visualiza en la menor ocurrencia de conductas o actividades referidas a la diversidad de experiencias, modelado y estimulación social y materiales de estimulación del aprendizaje, todas ellas relacionadas a las posibilidades de consumo de las familias.

La relación entre educación materna y calidad para la estimulación, el 71,5% de los niños con hogares no estimulantes, sus madres no alcanzaron 12 años de educación formal (33% solo tienen educación primaria, y el 48,5% secundario incompleto) (Gráfico 3).



1.2 Ambientes estimulantes en el hogar según subescalas del HOME

Las subescalas con puntajes promedios más bajos fueron variedad de oportunidades de experiencias, modelado y estimulación de la madurez social, estimulación con juguetes, juegos y material de lectura y estimulación lingüística. (Tabla 2).

Tabla Nº 2 Estimulación en el hogar según subescalas del HOME

	I	II	III	IV.	V.	VI	VII
\bar{X} subesc	7,47	6,21	,99	4,63	2,94	4,90	,92
Pje Max	10	7	1	5	4	7	1
Rango	0-10	1-7	1	0-5	1-4	2-7	0-1
% rtas +	74,7	88,7	99	92	73,5	70	92

Ref: I Materiales para aprendizaje; II Estimulación lingüística; III Orgullo, Afecto; IV Estimulación académica; V Modelado de la madurez social; VI Variedad de experiencias; VII Límites físicos

Variedad de oportunidades de experiencias se refiere a experiencias y vivencias en relaciones sociales que involucra la inclusión en el día a día de personas o eventos que generen alguna variedad, sin desorganización, en la vida del niño. Según los datos relevados, se encuentra en relación con el nivel

socioeconómico y la educación materna ($p < 0001$).

Con respecto a los resultados pormenorizados por ítem, se observa que aquellos ítems que obtuvieron un porcentaje más bajo fueron “Los padres permiten al niño elegir alimentos o marcas en el supermercado”, “El niño ha visitado algún museo durante el año pasado”.

Con respecto a la madurez social esta describe el modelado del área emocional-social del niño que realizan los padres, es decir, todas aquellas conductas que ayuden al niño a expresarse y comportarse de manera adecuada en el contexto social. Tales como, que pueda respetar el horario de las comidas, ver televisión juiciosamente o expresar sentimientos negativos. El ítem de menor puntaje positivo fue “El niño puede expresar sentimientos negativos sin ser reprimido severamente” ($p < 0,05$).

Estimulación con juguetes, juegos y material de lectura hace referencia a la presencia de elementos para la estimulación. Se observó fuerte relación con el nivel socioeconómico y educación materna. ($p < 0,05$). El ítem con menor puntuación fue “la familia está suscrita o compra al menos una revista”. No se ha encontrado relación con el nivel socioeconómico ni con la educación materna en este ítem. Sin embargo, la

presencia de *juguets para ejercitar la motricidad fina de los niños* si se encontró relacionado con buenas condiciones socio económicas y con más años de educación formal de las madres ($p < 0001$).

También es pobremente estimulado el desarrollo del lenguaje con actividades y materiales, ya sea con actividades como enseñar el abecedario, así como también el animar al niño a conversar y darse el tiempo para escucharlo. En los resultados, el desarrollo del lenguaje se halló independiente de la educación materna y del estrato socioeconómico. “*El niño tiene juguetes para aprender nombres de animales*” y “*el niño puede pedir el menú del desayuno o almuerzo*” fueron los ítems con resultados menos positivos.

De esta manera, no todas las madres han señalado llevar a cabo conductas estimulantes habituales, tanto aquellas que provienen de ambientes sociales adversos como de aquellas que no lo son. Esta situación es contradictoria con la mayoría de las teorías sobre desarrollo y aprendizaje del lenguaje en los niños. Quienes resaltan la relación entre niveles socioeconómicos más favorables de las familias y los años de educación formal de las madres para propiciar un contexto de interacción óptimo donde los niños desarrollen el lenguaje (Orozco-Hormaza y col., 2012).

En este sentido, estudios longitudinales del desarrollo y aprendizaje del lenguaje, descubrieron grandes diferencias entre los niños criados en la pobreza y aquellos provenientes de las clases trabajadoras y media. Las diferencias en el desarrollo del lenguaje se atribuían de acuerdo con la cantidad y variedad de lenguaje al que estaban expuestos. (Richaud de Minzi, 2007).

Una posible hipótesis de acuerdo con los resultados obtenidos es que las madres que accedieron a niveles educativos más elevados, que funcionaría como factor de protección en cuanto a la extensión de vocabulario e implicación verbal con los hijos, sería que aquellas madres trabajan fuera del hogar, restando así horas a la interacción con sus hijos. (Andrade y col., 2005) (Sales Nobre y col., 2009). Por otro lado, a partir de los hallazgos de este estudio, muchas de las madres no han completado la escuela secundaria, y muchas de ellas tampoco la primaria, pudiendo así presentar dificultades en cuanto a la cantidad y tipo de vocabulario adecuado para la estimulación del lenguaje de sus hijos.

De esta manera, la relación entre estimulación lingüística con la situación socioeconómica y la educación materna permitiría reflexionar que estas cuestiones

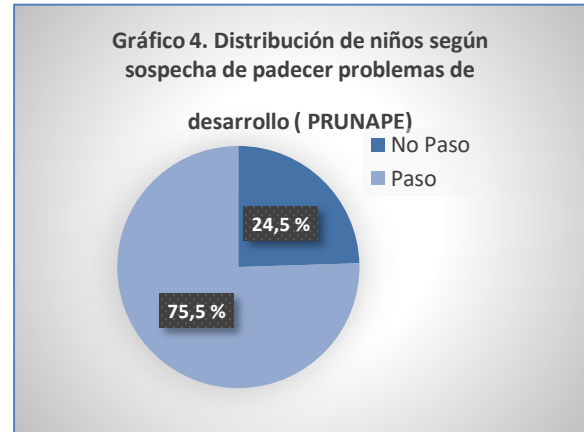
relacionales son complejas y aisladamente no pueden dar cuenta de los hechos.

Las subescalas con mejores puntajes, iguales o superiores al 90%, fueron *Aceptación*, que se refiere a cómo se relaciona la madre con el niño, la no utilización de *límites físicos* y *Estimulación Académica*. Esta última se refiere a aquellas conductas que ejecuta la madre para enseñar al niño conceptos o aprendizajes propios de la escuela. La mayoría de las madres relataron estimular a los preescolares en la parte académica, como enseñar colores, discursos fijos, canciones, adivinanzas y los números, sin embargo, han referenciado que la estimulación a leer palabras son actividades propias de la escuela. En relación con Límites físicos, las madres declararon no haber recurrido a estas conductas. Esta situación podría deberse a un mayor rechazo de la población al uso de estos recursos en la crianza en tiempos actuales.

2. Screening del desarrollo de los niños (prueba PRUNAPE)

Luego de la aplicación de la prueba de pesquisa a los 219 niños se detectaron que 75,5% pasaron la PRUNAPE adquiriendo las pautas de desarrollo que ocurren en el 95% de la población de niños de 5 años, transitando un desarrollo típico.

La adquisición de las pautas ocurre en la secuencia y el ritmo similares a la mayoría de la población de la misma edad. (Gráfico 4).



El presente estudio de diseño transversal ha permitido constatar algunas asociaciones entre las variables estudiadas ya que dado las limitaciones del diseño no se verifican las relaciones causa efecto.

En el 24,5 % este retraso parecería ser un emergente de las experiencias ambientales adversas en la vida de los niños y condiciones de las familias, tales como estrato socioeconómico y ambientes educativos de sus familias. Vale aclarar que este resultado es más bajo que el 34,8% niños detectados en un estudio realizado en la Matanza y Florencio Varela (Municipios del conurbano Bonaerense) (Lejarraga y col., 2014). Estas diferencias podrían estar de acuerdo con las características socio ambientales de los municipios. (Granpham MC Gregor et al., 2007).

El 13% no pasó la prueba A, correspondiente a la motricidad fina, resultando un grupo crítico.

	Hogares no estimulantes (n=22)	Hogares estimulantes (n=31)
ESE inferior	5 (22,5%)	3 (9,7%)
ESE superior	14 (63,5%)	17 (54,8%)
ESE medio	3 (14,0%)	11 (35,5)

El 11,5% restante no superaron más de un tipo de Prueba B, que abarca las áreas de Motricidad fina, Motricidad Gruesa, Lenguaje y Personal Social.

No se encontró en la población estudiada una asociación significativamente estadística entre el desarrollo y la estimulación en el microsistema familiar estudiado a través del inventario HOME. Del mismo modo no se encontró asociado al estado socioeconómico de las familias ni a la educación formal alcanzada por las madres.

Sin embargo, del análisis de los datos se pudieron identificar patrones de comportamiento de las variables contextuales a través de los cuales sería posible delinear estrategias para enfrentar los problemas del desarrollo infantil local.

Así, de los niños con sospecha de retardo global en el desarrollo, el 42,0 % (n=22) provienen de hogares no estimulantes; uno de cada dos sus madres no han llegado a completar el nivel de

educación secundario y 23 % de los hogares son de nivel socioeconómicos bajos. En este grupo también se han encontrado niños que provienen de hogares estimulantes (n=31) con madres, en su mayoría, con más de 12 años de educación formal. (Tabla 3;4;5;6).

Esto se debería al hecho que dichos ambientes podrían ser sobre-estimulantes y caóticos. De acuerdo con esto, los niños se encuentran confundidos o sobrepasados a partir de excesivas entradas sensoriales, conduciendo a obstruir su capacidad de focalizarse y explorar, dificultando la aptitud de los niños para clasificar y responder al ambiente (Richaud De Menzi, 2007) (Soler-Limon y col., 2007).

	Hogares no estimulantes (n=22)	Hogares estimulantes (n=31)
< de 12 años de educación formal materna	13 (60%)	7 (23%)
> de 12 años de educación formal materna	9 (40%)	24 (77%)

Esta situación se evidencia en hogares de madres con mejores logros educativos, por lo tanto, podría pensarse que estas trabajan fuera del hogar, facilitando el crecimiento de la cultura audiovisual con alta presencia de televisores y computadoras produciendo problemas en el desarrollo de los niños con por ejemplo desarrollo del lenguaje entre otros. (Osorio-Villegas y col., 2012).

	Hogares no estimulantes (n = 56)	Hogares estimulantes (n = 107)
< de 12 años de educación formal materna	43 (77 %)	41 (38%)
> de 12 años de educación formal materna	13 (23 %)	66 (62%)

En el grupo de niños que se desarrollan típicamente se encontró que el 34 % provienen de hogares no estimulantes (n = 56), mientras que el 66 % de hogares estimulantes.

A partir de los aspectos educativos de las madres, se encontró que 1 de cada cuatro niños del primer grupo son hijos de madres que no lograron terminar el secundario. Estos niños, que en condiciones socio ambientales adversas estudiadas se desarrollan típicamente son los llamados *niños resilientes* (26 %).

	Hogares no estimulantes (n = 56)	Hogares estimulantes (n = 107)
ESE Bajo inferior	19 (34,0 %)	11 (10,3%)
ESE Bajo superior	33 (58,9 %)	64 (59,8%)
ESE medio	4 (7,1 %)	32 (29,9%)

Esta situación concuerda con investigaciones sobre el desarrollo infantil, las cuales afirman que grupos socioeconómicos en desventaja también pueden presentar la misma intensidad de las prácticas de crianza y actitudes hacia los hijos que las observadas en los grupos socioeconómicos medios (Pilz y Eschermann, 2007).

Diversas investigaciones encontraron que hay niños que, estando expuestos a la privación socioeconómica, son resistentes y tienen un funcionamiento mejor que el esperado debido a los factores dentro del hogar (Soler-Limon y col., 2007). En el mismo sentido, Richaud de Minzi (2007) sostiene que, a pesar de que los niños pobres están en riesgo, no es siempre determinante, sino que muchos son productivos intelectualmente y con una buena adaptación social. (Richaud de Minzi, 2007) (Santos et al., 2008).

Esto lleva a afirmar que aun reconociendo que hay variables comportamentales relacionadas con el estrato socioeconómico, no se puede legítimamente inferir el potencial estimulador del ambiente familiar a partir del conocimiento de la clase social. Por encima de un buen poder adquisitivo, una relación positiva entre padres e hijos, construida sobre una base de afecto, puede aumentar la competencia social del niño y su disposición para explotar y arriesgarse, favoreciendo, consecuentemente su desarrollo. Cada familia reacciona de manera diferente a la privación de recursos, y debería considerarse la existencia de redes de apoyo social, dinámicas familiares y recursos infantiles para superar adversidad.

Este grupo de niños son también llamados en la bibliografía sobre el tema, niños con *adaptación resiliente*. Esto último para realzar que la resiliencia no es un rasgo personal de un individuo, sino que los niños se desarrollan adecuadamente más allá de los riesgos que experimenten debido a diversos recursos, muchos de ellos externos a su propia personalidad, tales como el apoyo de los padres y abuelos o bien de comunidades unidas que funcionen adecuadamente (Masten et al., 2006). Cabe destacar que esencialmente, la resiliencia se refiere a modelos de adaptación positiva o de desarrollo manifestados en el contexto de experiencias adversas.

Se encontró que el 6 % del total de los niños evaluados presentaron sospecha de padecer retraso global del desarrollo en ambientes poco estimulantes y calidad educativa materna. Por otro lado, el 20 % (n=43), se desarrollan típicamente aún en las mismas condiciones de estímulo y calidad educativa.

En referencia a la asociación entre la sospecha de trastornos en el desarrollo y el estrato socioeconómico no se encontró asociación significativa. Por cada niño que no paso la prueba hay 3 que si pasa independientemente de la situación socioeconómica de la familia.

Conclusión

Los aportes del presente estudio permitieron identificar situaciones problemáticas en torno al desarrollo y crecimiento infantil, de base para reorientar los programas vinculados a la salud de las infancias poniendo énfasis en las nuevas formas de vivir en familia, y distintos ambientes donde los niños se estructuran como seres individuales y sociales. Por lo tanto, dichos programas deben estar relacionados con políticas orientadas a la mujer, familias y a la comunidad en general.

A través de esta investigación se ve fortalecida la concepción que la infancia es una construcción social que en cada tiempo histórico y en cada espacio adopta características diferentes, ya que, como construcción subjetiva, la infancia no se da sin el encuentro con “otros” significativos, lleva las marcas de las instituciones por las que se transita, familia como espacio de lo privado y la escuela como espacio de lo público.

Bibliografía

- 1- Almeida, Tatiane G. A., Caçola, Priscila M., Gabbard, Carl, Correr, Mayara Thaís, Vilela Junior, Guanís B., & Santos, Denise C. C. (2015). Comparações entre o desempenho motor e oportunidades de estimulação motora no ambiente domiciliar de lactentes residentes nas regiões Sudeste e Norte do Brasil. *Fisioterapia e Pesquisa*, 22(2), 142-147.

- <https://dx.doi.org/10.590/1809-2950/13306322022015>
- 2- Andrade, S A, Santos, D N, Bastos, A C, Pedromônico, M R M, Almeida-Filho, N de, & Barreto, M L. (2005). Family environment and child's cognitive development: an epidemiological approach. *Revista de Saúde Pública*, 39(4), 606-611. <https://dx.doi.org/10.1590/S0034-89102005000400014>
 - 3- Bradley, H, Mundfrom D. J. and Whiteside, L (1994). A Factor Analytic Study of the Infant-Toddler and Early Childhood Versions of the HOME Inventory Administred to White,Black, and Hispanic American Parents of Children Born Preterm. *Child Development* 65:3, p880-888. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1994.tb00790.x>
 - 4- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Cambridge: Harvard University Press (existe edición en castellano en *La ecología del desarrollo humano*, Barcelona: Paidós, 1987). Lejarraga H. (2006) *Desarrollo del niño en contexto*. Buenos Aires: Paidós.
 - 5- Bustos Correa, C Herrera, M O Mathiesen M, E (2001) Calidad del ambiente del hogar: inventario home como un instrumento de medición. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (27), 7-22. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052001000100001>
 - 6- Comité de Crecimiento y Desarrollo. Guía para el seguimiento del desarrollo infantil en la práctica pediátrica. (2017) *Arch Argent Pediatr* ;115 Supl 3:s53-s62. <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2017.s53>
 - 7- Garibotti G, Comar H, Vasconi C, Giannini G, Pittau C. (2013) Desarrollo psicomotor infantil y su relación con las características sociodemográficas y de estimulación familiar en niños de la ciudad de Bariloche, Argentina. *Arch. argent. pediatr* 111:384-90
 - 8- Grantham Mc Gregir S, Cheing YB, Cueto S, Glewwe P, Richter L, Strupp B and the International Child Development Steering Group. (2007) Child development in developing countries. Developmental potential in the first 5 years for children in developing countries. *Lancet. Jan 6*; 369(9555): 60–70. DOI: [10.1016/S0140-6736\(07\)60032-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(07)60032-4)
 - 9- Lejarraga, H, Kelmansky, D M, Passucci, M C, Masautis, A, Insua, I, Lejarraga, C, & Nunes, F. (2016). Evaluación del desarrollo psicomotor del niño en grupos de población como indicador positivo de salud. *Archivos argentinos de pediatría*, 114(1), 23-29.
 - 10- Lejarraga H, Kelmansky D, Pascucci MC, Salamanco G. (2014) *Prueba Nacional de Pesquisa PRUNAPE*. 2.da ed. Buenos Aires: Fundación Hospital Garrahan; 2006.
 - 11- Masten AS, Gewirtz AH, Sapienza JK. (2006) Resiliencia en el Desarrollo: La Importancia de la Primera Infancia. En: Tremblay RE, Boivin M, Peters RDeV, eds. Masten AS, ed. tema. *Enciclopedia sobre el*

- Desarrollo de la Primera Infancia*. Recupeado en <http://www.encyclopedia-infantes.com/resiliencia/segun-los-expertos/resiliencia-en-el-desarrollo-la-importancia-de-la-primera-infancia>.
- 12- Ministerio de Salud. Dirección de estadística e información de Salud. <http://www.deis.msal.gov.ar/wpcontent/uploads/2018/04/IndicadoresBasicos2017.pdf>
- 13- Myers R. (1993) *Los doce que sobreviven. Fortalecimiento de los programas de desarrollo para la primera infancia en el tercer mundo*. Washington, D.C: OPS. Publicación científica 545.
- 14- Orozco-Hormaza, M., Sánchez-Ríos, H. & Cerchiaro-Ceballos, E. (2012). Relación entre desarrollo cognitivo y contextos de interacción familiar de niños que viven en sectores urbanos pobres. *Universitas Psychologica*, 11(2), 427- 440. ISSN 2011-2777. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/768>
- 15- Osorio-Villegas, P; Pacheco-Reyes, A, Klimenko Olena, O (2012), *Fomento del desarrollo cognitivo infantil por intervención en el ambiente familiar*, *Revista Pensando Psicología*, vol. 8, núm. 14, pp. 50-58. 1. DOI: <http://dx.doi.org/10.1692/issn.1900-3099>
- 16- Pepe, J y Mingillo, L. (2015): Epidemiología ambiental de los problemas ambientales En: JA Reichenbach; SM Fontana y W. Gomez (Eds), *Pediatría en Red*, (1ªEd, pp.60-66). La Plata, Argentina: Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.
- 17- Pilz E M L, Schermann L B. (2007) Determinantes biológicos e ambientais no desenvolvimento neuropsicomotor em uma amostra de crianças de Canoas/RS. *Ciênc. Saúde coletiva* 12(1): 181-190. <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232007000100021>.
- 18- Richaud de Minzi; M.C. (2007). Fortalecimiento de recursos cognitivos, afectivos, sociales y lingüísticos en niñez en riesgo ambiental por pobreza: un programa de intervención. En M.C.Richaud de Minzi y M. Ison (Eds.). *Avances en Investigación en Ciencias del Comportamiento en Argentina*, Vol. 1, Niñez en riesgo por pobreza. Cap. 13, pp. 147-176. Mendoza: Editorial de la Universidad del Aconcagua. ISBN 978-987-23232-4-0.
- 19- Sales Nobre, F S; Alves Costa, C L; Oliveira, Djevan Lopes de, Azevedo Cabral, D, Carvalho Nobre, G & Caçola, P. (2009). Análise das oportunidades para o desenvolvimento motor (affordances) em ambientes domésticos no Ceará - Brasil. *Journal of Human Growth and Development*, 19(1), 9-18. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S010412822009000100002&lng=pt&lng=pt.
- 20- Santos, LM; Santos, DN; Bastos, ACS; Assis, AMO; Prado, MS; Barreto, ML. (2008) Determinants of early cognitive development: Hierarchical analysis of a longitudinal

- study. *Cad. Saúde Pública* 24, 427–437. Recuperado de https://www.scielosp.org/scielo.php?pid=S0102311X2008000200022&script=sci_arttext&tlng=es
- 21- SIAMO (2015) El nivel socioeconómico en la Argentina. Estratificación y variables. Recuperado de <http://www.saimo.org.ar/archivos/observatorio-social/EI-NSE-en-la-Argentina-2015-Estratificacion-y-VARIABLES.pdf>
- 22- Soler-Limón KM, Rivera-González IR, Figueroa-Olea M, Sánchez-Pérez L, Sánchez-Pérez MC. (2007) Relación entre las características del ambiente psicosocial en el hogar y el desarrollo psicomotor en el niño menor a 36 meses de edad. *Bol Med Hosp Infant Mex*; 64:273-287.